

cosmopolitismo del hombre, notable trabajo que presta gran actualidad a la Guerra Europea...

riente, a las nueve de la mañana, en el Circolo Republicano de la calle de los Abades, 20, principal.

Federación Anarquista : : Valenciana : : Para conocimiento de todos los Grupos y compañeros de la región valenciana...

Movimiento anarquista

En la palestra.—Convocados por el grupo «Cosmos» se celebró el día 18 del pasado septiembre una asamblea en el Centro Obrero...

Balances de gastos e ingresos de la excursión de propaganda anarquista por la región valenciana. Ingresos.—Junio: Suma anterior, 156'95...

Relación de las cantidades recaudadas para los presos por delitos sociales durante la excursión de propaganda anarquista por la región valenciana...

Interesamos a los Grupos adheridos a esta Federación para que con el fin de cubrir el déficit originado con la celebración de la excursión...

MAREMAGNUM

La Sociedad de Cultura Racional de la barriada de Pueblo Nuevo, encontrándose en situación precaria, ha organizado para el sábado próximo...

Habiendo pasado la correspondencia de Solidaridad Obrera a cargo del compañero Fermín Durán, servida por Alonso Gallardo...

casero a esta dirección: Fermín Durán, San Francisco, 85, Morón.

El compañero Francisco Jordán desea conocer la dirección de los compañeros Ricardo Gallet y Augusto Martínez.

Comité pro-presos.—Se ha constituido en Campillo un Comité pro presos, con el fin de ayudar en cuanto le sea posible a los que inhumanamente sufren en las cárceles por cuestiones sociales.

Este Comité desea relacionarse con todos los que prosigan el mismo fin. Para toda correspondencia dirigirse a José López Chacón...

Con la natural alegría hemos recibido carta de los compañeros Enrique Lorente y Salvador Sureda, en la que nos participan hallarse en libertad.

Del compañero Federico Sánchez, de Vigo, hemos recibido 4 pesetas para José Paz. ¿No será una equivocación?

En Canena (Jaén) se ha constituido una nueva Sociedad de Oficios Varios Sindicalista, denominada «Nueva Aurora»...

Se desea saber el paradero del compañero Manuel del Valle Ravidiego, de 17 años. Hace tres meses que se ausentó de ésta...

La correspondencia que se mandaba a nombre de Blas San José, del Grupo «Los de Siempre», de Valladolid, se remitirá en lo sucesivo a nombre de Agustín Solana...

Participamos al compañero Domingo Alcedo, de Baños (Cuba), que en su tiempo recibimos los pesos, los que hemos hecho efectivos con un pequeño descuento.

Todos los compañeros y grupos que tenían correspondencia con el grupo «El Rayo», la mandarán a la siguiente dirección: Miguel Valls, calle Cortes, 512, 2.º, Barcelona.

Ruego al que tenga conocimiento del compañero Francisco Bas, natural de Valencia-Monvay, me envíe su dirección para notificarle un asunto de importancia.

Para contestar, a la siguiente dirección: Domingo Martín, calle Ayala, 14 A, Nerva (Huelva). Se desea la reproducción en toda la prensa obrera...

Aviso a periódicos.—Acción Directa enviará una suscripción a la Sociedad de Agricultores «La Lealtad», de Benahomás. El pago en correspondencia.

Correspondencia

Barcelona.—J. B. Recibidas 2'50 pesetas; donativo, 1; pesos, 0'50; Congreso, 0'50; Salud y Fuerza, 0'25 y Solidaridad Obrera, 0'25. Morón.—F. D. Id. 4 por folletos. Borna.—S. de A. Id. 6'50; por almanaque, 1'50 y paquetes, 5. Mora de Rubielos.—F. P. Id. 1 por suscripción. Osuna.—S. M. Id. 10 y no 15 como dice en la carta, por paquetes. Pagado el 215. Jerez de la Frontera.—B. B. Id. 4, por libros. Pedraza.—J. P. Id. 6, por paquetes. Pagado el 231. Agotado libro. Benahomás.—S. de A. Id. 2; para Acción Directa, 1 y por suscripción, 1. Navarrete.—H. V. Id. 2,20 por suscripción. Balsareny.—N. N. Id. 5 por suscripciones. Camagney.—J. G. Id. 15 por folletos y paquetes. Montellano.—F. O. Id. 14 por folletos.

Casa Editorial fundada por Francisco Ferrer Guardia

Por la Administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado, se servirán las siguientes obras

ENCUADERNADAS: A 2 PESETAS Las Aventuras de Nono, por Grave, traducción de Anselmo Lorenzo. El Niño y el Adolescente, por Michel Petit. Preludios de la Lucha, por F. Pi y Arsuaga. Sembrando Flores, por F. Uralos. Origen del Cristianismo, por Malvert. Epitome de Gramática Española, por Palast. Aritmética Elemental, por Palast. Elementos de Aritmética, dos tomos, 4 ptas. Resumen de la Historia de España, por Nicolás Estévez. Compendio de Historia Universal, por Clemente Jaquinet, tres tomos, 6 ptas. Nociones de Idioma Francés, por L. Bonnard. Geografía Física, por O. De Buen, prefacio de E. Reclus. Pequeña Historia Natural, por O. De Buen, dos tomos, 4 ptas. Mineralogía, por O. De Buen. Petrografía y Vida actual de la Tierra, por O. De Buen. Edades de la Tierra, por O. De Buen. Nociones sobre las Primeras Edades de la Humanidad, por G. Engerrand. Evolución Super-Orgánica (La Naturaleza y el problema social, por E. Lliuris. Humanidad del Porvenir, por E. Lliuris. Psicología Ética, por Ch. Lotounean, traducción de A. Lorenzo, 4 tomos, 8 ptas. La Substancia Universal, por A. Bloch y Paul Javal, traducción de A. Lorenzo. Tierra Libre (cuento), por J. Grave, traducción de A. Lorenzo. La Escuela Nueva, por J. F. Eislander, traducción de A. Lorenzo. Hacia la Unión Libre, por A. Naquet, traducción de C. Litrán. República Francesa y Vaticano o La Política Religiosa en Francia, por André Mator, traducción de C. Litrán. La Evolución de los Mundos, por M. J. Nergal, traducción de C. Litrán. Historia de la Tierra, por Ch. Bauerwein, traducción de C. Litrán. El Origen de la Vida, por J. M. Pargamo, traducción de C. Litrán. La Evolución de los seres vivientes, por E. Ruben y V. Laverne, traducción de C. Litrán. La Escuela Moderna, por F. Ferrer Guardia. Como se forma una inteligencia, por el Doctor E. Touloume, traducción de C. Litrán.

EN CARTONÉ: A 1'50 PESETAS Aventuras de Nono, por J. Grave. Tierra Libre (cuento) por J. Grave. Epitome de Gramática Española, por Palast. El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.

EN CARTONÉ: A 1 PESETA Cartilla primer libro de lectura.

Abercrave.—G. «Ferrer», Id. 25'50 por paquetes. Pinos Puentes.—F. J. Id. 3 por almanaque Fernán Núñez.—Id. 7'50 por almanaque. Cuenca.—F. de R. Id. 4 por paquetes. Vendrell.—I. J. Id. 12'40; almanaque, 3'75; libros, 1'15 y paquetes, 6'50. Pagado el 232. Casá de la Selva.—J. S. Id. 1'65 por paquetes. Pagado el 232. Santander.—N. H. Id. 12'25 por paquetes. Sevilla.—J. G. Id. 5 por paquetes. Ya parecieron. Carmona.—R. M. Id. 5 por id. Pagado el 227. Béjar.—P. B. Id. 5'30 por id. Lisboa.—T. I. Id. 10 por id. Pagado el 232. Caracante.—R. E. Id. 8 por id. Pagado el 232. Villar de Dalt.—A. V. Id. 8 por id. Pagado el 231. Canens.—D. G. Id. 4'50 por id. Pagado el 231. Medina Sidonia.—J. O. Id. 21; por folletos, 13'50; almanaque, 4'50 y paquetes, 2'50. Sobran 0'50. No tenemos las láminas. Nerva.—G. M. Id. 24'50; para Tierra 7'50; La Voz del Cantero, 4; Acción Directa, 1 y paquetes 12, Pagado el 228. Cerro Mariano.—R. N. Id. 2 por suscripción. Campillo.—T. C. Id. 4 por paquetes. Pagado el 231 faltan 0'50. Elda.—V. G. Id. 3'75 por folletos, Barcelona.—B. M. Id. 2'50; para la escuela de

EN RÚSTICA: A 1 PESETA El Niño y el Adolescente, por Michel Petit. Preludios de la Lucha, por F. Pi y Arsuaga. Sembrando Flores, por F. Uralos. Origen del Cristianismo, por Malvert. Humanidad del Porvenir, por E. Lliuris. Las Clases Sociales, por C. Malato, traducción de A. Lorenzo. Floreal, drama social en 3 actos, por J. P. Charbon, traducción de A. Lorenzo. Tierra Libre, por Grave, trad. de A. Lorenzo. El Interior del Soldado, por Jean de la Hire, traducción de Boledad Gustavo. En Anarquía, por Camille Perri, versión española y prefacio por A. Lorenzo. Como haremos la Revolución, por E. Patand y E. Pouget, prefacio de P. Kropotkin, traducción de A. Lorenzo, dos tomos, 2 pesetas.

A VARIOS PRECIOS El Banquete de la Vida, por A. Lorenzo, 1'50 pesetas. Botiquín Escolar, por A. Martínez Yargas, 0'50. Análisis de la Cuestión de la Vida, por Antonio Pellicer Paraire, 0'75. Génesis y Evolución de la Moral, por C. Lotounean, 0'75. La Moral Anarquista, por P. Kropotkin, traducción de A. Cruz, 0'25. En el Café, por E. Malatesta, traducción de A. L. Rodrigo, 0'25. En Guerra, folleto por C. Malato, traducción de A. Lorenzo, 0'40. A B C Sindicalista, folleto de propaganda socialista, por J. Ivetot, 0'15. La Mujer y la Revolución, por F. Stackelberg, 0'15. Ferrer, páginas para la Historia, 0'20. La Confederación General del Trabajo en Francia, por E. Pouget, 0'30.

Postales PAX, por F. Sagrista, tricomía, 0'15. Retratos de Ferrer en busto y de cuerpo entero, 50 por 32, 0'60. El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus, traducción por A. Lorenzo y revisada por Odón de Buen. Consta de seis tomos. Por cuadernos a 0'50 pesetas uno. Precio de la obra encuadernada con tapas especiales, 120 pesetas. Tomos sueltos, 20 pesetas. La Gran Revolución, por P. Kropotkin, versión española de Anselmo Lorenzo. Consta de dos tomos de regulares dimensiones; por cuadernos, a 0'50 pesetas.

Próximamente se publicarán: El Catecismo de la Ciencia, por Edmund, traducción de C. Litrán. La Iniciación sexual, por G. M. Besede, traducción de M. Cozta Icar. La Evolución Proletaria, por A. Lorenzo.

Fuencamayor, 0'50; donativo, 0'50; precios, 0'50 y paquetes, 1.

Balances del número 232

Table with columns: Ingresos, Gastos, RESUMEN. Rows include: Por paquetes, Venta, Donativo, Total, Déficit del número anterior, Impresión del número 232, Por franqueo, Por hacer el correo, Gastos menudos, Total, Suman los gastos, Suman los ingresos, Déficit para el número 233.

El Proletariado Militante

MEMORIAS DE UN INTERNACIONAL : : CONTINUACIÓN DE LA : : ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES EN ESPAÑA, POR ANSELMO LORENZO

me presentaría yo también; pero a lo último dominó la resolución primitiva y me dirigí a una pscada.

A la mañana siguiente monté nuevamente en el tren, y dos días después me presenté en Vitoria en casa de mi antiguo y verdadero amigo Manuel Cano, nombre querido, recuerdo cariñoso que escribo una vez más con triste complacencia, y que me recibió, como esperaba, con la más cordial amistad. Precisamente se disponía a comer, acompañado de su mujer y de un hermoso niño de un año, que era un modelo de gracia infantil, al cual me presentó especialmente, llamándose «el tío», que era una manera delicada de declararme hermano.

Como hermano me trataron mi amigo y la buena Narcisca, su compañera, hermosa y sencilla alavez que soportó la carga de mi insensación durante dos meses que viví en su casa sin encontrar trabajo, hasta que, mediante relaciones con los compañeros de Bilbao, decidí ir a aquella capital donde precisamente me habían procurado colocación.

No fué estéril para la idea mi estancia en Vitoria. Relacionado con un corto número de obreros a quienes Cano venía preparando, formamos una Sección Varía, que mandó su adhesión a la Federación Regional, y a la que expliqué los fines revolucionarios de la Internacional a la vez que la crítica de la sociedad del privilegio.

El día antes de mi partida de Vitoria, se me presentó Alerini, compañero de Barcelona, donde residía como emigrado francés después del fracasado intento de la Commune de Marsella. Había sido nombrado delegado al Congreso Internacional de la Haya, y no pudiendo pasar por su país, por hallarse en él procesado, se dirigía a embarcarse a Bilbao. Se detuvo en Vitoria con objeto de entregarme la carta de que queda hecha mención en la pág. 323 del tomo I, de Bakounine y de invitarme a que hiciera algún acto en pro de los aliancistas y de censurar contra los de La Emancipación.

Tarea inútil: yo no podía ser en aquel asunto un indiferente ni un neutral. Hallábase muy distante de ser uno de tantos de aquella masa vulgar, que acepta las cuestiones planteadas, y se

apasiona en uno u otro sentido, según la fuerza más influyente por más inmediata, que determina su voluntad. Con personalidad, conciencia y voluntad propias, era yo algo más que marxista o bakounista; no podía sumarme a los apasionados de la Alianza de Barcelona ni a los no menos apasionados de La Emancipación en Madrid; me consideraba como un verdadero internacionalista; era una víctima.

Entre Alerini y yo sólo había un punto de contacto, y éste era predominante: la buena fe. Simpatizamos pronto y profundamente; pero no pudimos entendernos no sólo era aquí un apasionado sino que por añadidura era un impulsivo y un impaciente; daba más importancia a la violencia que a la persuasión, no viendo para el triunfo del ideal más enemigos que los privilegiados y los autoritarios, sin contar para nada la inmensa mole de obstáculos que oponen al progreso los mismos desheredados con su ignorancia misonicista.

Llegamos a Bilbao, y el corto número de compañeros allí existente nos recibió bien. Alerini se embarcó para Holanda y allí formó parte de la delegación española en la Haya y en Saint-Imier. Después volvió a Barcelona y por último, tras un período de actividad en el Centro de Sociedades obreras y en el seno de la Alianza Socialista, fué a Cádiz, donde estuvo preso por asuntos de propaganda, después fué al Cairo, y allí se le perdió de vista.

Yo entré a trabajar en una imprenta pequeña, donde pude ganar mi jornal para vivir, y me relacioné con aquellos nuevos compañeros, que aún no se habían contaminado con el personalismo, y aceptaban las ideas de la Internacional en su pureza primitiva y la orientación anarquista que una aspiración poco concreta y rudimentariamente formulada.

Todavía recuerdo algunos nombres: Morisó, Zulueta, Sánchez, Echevarría, Quinzanos... Sólo existía en Bilbao una Sección Varía; no había sido posible organizar Secciones de oficio, por falta de actividad en los organizadores y por resistencia pasiva en los trabajadores de la localidad.

Libre de las luchas personales que tanto me habían apenado en Valencia, de rechazo de los ataques procedentes de Barcelona y Madrid, parecíamos que empezaba allí mi vida de propaganda; olvidé lo pasado y fijé mi atención en aquellos trabajadores sometidos a dura explotación en las minas de hierro, y pronto se organizó un mitin que se celebró en un grandioso salón, donde en unión de otros compañeros hice crítica del régimen social, expuse la organización y el objetivo de La Internacional y manifesté el ideal de la sociedad regenerada por la revolución social.

Gran efecto causó aquel mitin; la burguesía bilbaína, dividida hasta entonces por sus ideas políticas y religiosas en liberales y carlistas, y hallándose en preparación y en sus comienzos otra gran guerra civil en que, dispuestos a repetir las crueles hazañas realizadas con motivo de la herencia de Fernando VII, los absolutistas aspiraban a entronizar en España el «Niño Tercero», como llamaban entonces los liberales al pretendiente Carlos VII, no pudo comprender que hablasen los trabajadores

de otro asunto, ni menos que, desechando lo iniciativa de las clases directoras, se propagase la fraternidad despreciando las fronteras y se tratase de expropiar a los actuales propietarios para fundar con sus despojos un comunismo que calificaban de bárbaro y antiprogresivo.

Durante mi estancia en Bilbao tuvieron lugar unas elecciones de diputadas, y con tal motivo promoví una propaganda antipolítica, coronada por un gran mitin obrero, en que se desarrolló franco y resueltamente el criterio anarquista.

Al domingo siguiente, un cura, en el templo de San Antón de aquella ciudad, se permitió anatematizar desde el púlpito la propaganda anarquista, a lo que el comité de la Sección Varía bilbaína de La Internacional contestó con una hoja que circuló profusamente, negando las afirmaciones clericales y rotando al cura a una controversia pública.

Visitó un domingo la cooperativa de la fundición de Bolueta, extenso dominio industrial donde la compañía había sabido atraerse a los trabajadores por un sistema de recíprocas ventajas. Entre capitalistas y trabajadores no circulaba la moneda corriente; la compañía había acuñado unas medallas de valor convencional igual a la moneda y con ellas pagaba los trabajadores. Suministraba habitación, comestibles, ropas y géneros diversos a precio de costo, mediante la intervención de una comisión de obreros de la casa, que cuidaba minuciosamente de la economía y de la buena calidad de los productos adquiridos para el consumo, y así, mientras la compañía se beneficiaba con la retención del capital, los trabajadores obtenían géneros buenos y baratos.

En tales condiciones aquellos trabajadores, confiando en la continuidad del trabajo, como si no pudiera sobrevenir jamás una crisis, considerábanse a cubierto de los mil peligros que acechan a los trabajadores en general, y no había medio de elevarlos a la consideración de las aspiraciones de La Internacional.

Poco más de dos meses estuve en Bilbao. Habiendo decidido pasar a Francia, en cuanto, por medio de un marino internacionalista, tuve relaciones con unos compañeros de Burdeos, pasé a aquella ciudad.

Un corto grupo de internacionales hallé en Burdeos, más dispuestos a seguir a los radicales políticos que a adoptar los ideales emancipadores del proletariado.

Me proporcionaron trabajo y cultivé su amistad, y aunque en nuestras conversaciones procuré persuadirlos de la inutilidad de su actividad política, y todos convenían en que estaba en lo cierto, no conseguí ningún resultado práctico, se me oponía el alavismo y el temor a la persecución.

Ocurrió por entonces que hubo que nombrar un diputado por aquella circunscripción, y los compañeros tomaron la iniciativa de nombrar un diputado obrero. Combatí la idea en el seno del grupo de los amigos, y, vista la ineffectoria de mi empeño ante la insistencia de aquéllos, resolví continuar mi trabajo en más amplia esfera, tomando la palabra en una reunión electoral de distrito, a la que se entraba por invitación, ante gran número de electores.

En francés defectuoso, pero lo suficiente claro para que se me entendiera, expuse el programa de La Internacional, invitando a los trabajadores a practicar cumplidamente la solidaridad obrera internacional, que ha de darnos la libertad y nuestra correspondiente participación en el patrimonio universal, y proponiendo el apartamiento de la política, en que se trata únicamente de intereses privilegiados y de nuestra constante sumisión.

Me atreví a intervenir en aquellas circunstancias produjo gran efecto. Recientes aún los sucesos de la Commune, en vigor una ley de excepción contra el socialismo, funcionando todavía los Consejos de guerra en París. Sólo como extranjero y por desconocimiento de la situación se explicaron los amigos mi osadía, la que refrenaron manifestándome el peligro que corría de ser expulsado.

Halládomme en Burdeos ocurrió la proclamación de la República en España, y los amigos me felicitaron por el acontecimiento; mas como acepté sus felicitaciones con cierta frialdad que no estaba en concordancia con el entusiasmo que ellos sentían, tuve que explicarles las causas, y al efecto, a propuesta del compañero Vezinaud, de acuerdo con los compañeros Batifoll y Dellaud, se reunió el grupo en casa del compañero Paul, y allí expuse la situación política de España y la actitud de sus diversos partidos, y en confirmación de lo expuesto leí la circular inserta a continuación:

«ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.—Circular núm. 8.—La Comisión federal de la Federación regional española a todos los internacionales. Compañeros: Un cambio inesperado en la política de la clase media ha producido una transformación en el nombre de la organización gubernamental de la presente corrupta Sociedad burguesa, a consecuencia del estado ruinoso de la hacienda y de la guerra civil, fomentada por los fanáticos partidarios de la Inquisición y del rey absoluto, instituciones criminales y absurdas que no deben ni pueden volver.

«El resultado de ese cambio en la política burguesa, que si bien afecta mucho en la forma, es de casi ningún resultado en el fondo de la presente organización autoritaria y centralizadora, ha sido la caída de Amadeo y la proclamación de la República por los mismos monárquicos que un día antes ensalzaban las banderas de la monarquía.

«Nosotros hemos visto con satisfacción el cambio mencionado, no por las garantías que pueda dar a la clase obrera, siempre esquilmada y escarnecida en todas las organizaciones burguesas, pero sí porque la República es el último baluarte de la burguesía, la última trincheira de los explotadores del fruto de nuestro trabajo, y un desengaño completo para todos aquellos hermanos nuestros que todo lo han esperado y lo esperan de los gobiernos, no comprendiendo que su emancipación política, religiosa y económica debe ser obra de los trabajadores mismos.

«Nadie más que nosotros los trabajadores, los eternos soldados del progreso, los que en todos los tiempos han deramado su sangre para la conquista de los derechos políticos, somos los decididos defensores de la libertad, del progreso y de la regene-